

Paro judicial

(POR TELÉGRAFO)

Madrid, 9 (6 m.)

Con motivo de la provisión de una plaza de oficial de sala de la Audiencia, los auxiliares de la administración de justicia acordaron declarar hoy el paro.

AUDIENCIA

Señalamientos para hoy: Se ha suspendido la vista, que estaba señalada para hoy de un pleito del Juzgado de Yecla, seguido entre Doña Dolores Maestre Ibáñez, asistida de su esposo don Maximiliano García Soriano, y don Pedro Verdú Cañizares, sobre nulidad de escritura pública. Figuraban como letrados, los señores Bergamín y Gotor y como procuradores, los señores Cantos y Quijada.

El doctor Sarachaga EN ALBACETE

Muchos amigos y clientes de esta capital y su provincia á quienes en su clínica de Madrid tratara con feliz resultado, aconsejaron que hiciera alguna excursión científica por estas tierras al doctor don Eloy S. Sarachaga, competentísimo y acreditado especialista en enfermedades de la piel, venéreo y sífilis y ayudante del doctor Arzua (del Hospital de San Juan de Dios en Madrid). Atendiendo estas indicaciones el doctor Sarachaga vendrá á Albacete y abrirá su consulta, desde el próximo día 12; todos los domingos de 11 á 1 y de 4 á 6 de la tarde en el Gran Hotel. Felicitamos anticipadamente por el éxito que obtendrá al señor Sarachaga y á los enfermos de su especialidad.

Se vende

una trilladora sistema «La Perfecta», española, seminueva. Para tratar, en Villalgordo del Júcar, doña Amalia Motilla.

ENTIERRO

Seguido de numeroso acompañamiento se celebró ayer tarde el entierro del que fué en vida nuestro amigo don Pedro Esparcia Muñoz. En la presidencia del duelo figuraban el diputado provincial don Máximo García Tejada, el director de la Escuela de Peritos don Juan Antonio Ciller, el jefe de esta sección de Telégrafos don Juan P. Reyes Romero, el catadrático del Instituto general y técnico don Julio Carrilero y los tios del finado don Emilio Muñoz y don Enrique Navarro Gaspi. El féretro fué llevado en hombros por el personal de vigilancia y servicio de Telégrafos y las cintas por los amigos del malogrado joven. Descansen en paz y reiteramos á su apenada familia el testimonio de nuestro pesar.

Notas sueltas

Han llegado: De Valencia, don Leopoldo Brú Navarro. De Yecla, don Maximiliano García Soriano.

Economizará usted salud y dinero fumando exquisitos emboquillados ELEFANTE. Demostración práctica en todos los estancos.

Han marohado:

A Madrid, el librero con Sebastián Ruiz Rosell, su bella hija Joaquina y la preciosa señorita Adolfin Prieto.

A Valdeganga, el médico don Luis Navarro Molins, y el comerciante don Francisco Herreres Tornero.

Los enfermos del aparato respiratorio, calmarán rápidamente la tos, con la antigua y eficaz PASTA PECTORAL que prepara el Dr. Andreu de Barcelona.

Cura el estómago el Elixir SAIZ DE CARLOS

J. NOGUES

CIRUJANO—DENTISTA Mayor, 22. principal ALBACETE

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros. ¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7. Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales. TELÉFONO, 168

Se venden

maromas para norias, maromillas, llas, cañizos y toda clase de plertería y esparto en rama. Zapateros, 14 duplicado Albacete.

Se venden

una jardinera seminueva, una báscula seminueva, fuerza 500 kilos con tablero y respaldos. Darán razón, Saturnino López 7.

E. CUELLAR

Médico Odontólogo

CONCEPCION, 12.—ALBACETE

Se venden

unas puertas grandes, de calle, utilizables para cochera. Razón: Mayor 68, duplicado, Albacete.

Para almacén

ó tienda, con grandes sótanos, se alquila un local espacioso. Razón: Mayor 68, duplicado.

CAZA

Se arrienda, para caza, un monte, en término de Liotor. Razón: en esta Imprenta.

Gasolina, extra marca SHELL,

La mejor y más barata. Pedid precios á los depositarios en esta región

Gimenez y Dalman, S. A., Albacete



Criad á vuestros hijos fuertes

Para ello no hay como que los críe la madre, si tiene buena y abundante leche. Pero si no tiene esas condiciones no hay más que una solución acertada:

Criados con GLAXO

EL GLAXO es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano, y pueden tomarlo los niños como único alimento desde que nacen, y se crían maravillosamente.

Si la madre no tiene bastante leche, puede ayudar á criar al niño con GLAXO, y ella misma conservará y aun aumentará su leche si media hora antes de dar el pecho al niño se toma un vaso de GLAXO. Tanto el niño como la madre, si también toma el GLAXO, notan rápidamente los efectos beneficiosos de dicho alimento.

USESE EL BIRERON GLAXO, CON TODOS LOS ADELANTOS CIENTIFICOS EL GLAXO ES ADMIRABLE COMO ALIMENTO DE ANCIANOS Y ENFERMOS

Importadores exclusivos para España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: SEBASTIAN TAULER Y COMPANIA, MONTERA, 18, MADRID. Representante para esta provincia, RAMON RAMIREZ, Feria 19 y Caba 33.

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL POR CAROLINA INVERNIZIO

caré. Ahora ve á casa y di que hoy como fuera. Despide el carruaje. Después ves á la Rancchina y la dices que mañana la visitaré. Y luego de todo, vuelves aquí, que tal vez te necesite.

—Obedeceré. —Ahora mira ese retrato, á ver si lo reconoces.

Nina se volvió y lanzó un grito. —¡Eh!... ¡eh!... ¡mi Carlos!... ¿Y cómo está aquí? —Ya lo sabrás; pero ahora calla, por caridad

El portier se levantó: entraba Mateo. —Dirás al cochero que ya no necesito hoy el carruaje—dijo la condesa á Nani

—Muy bien, señora condesa. ¿Tiene que darme alguna otra orden? —No gracias.

Nina salió.

—Ahora quitate el abrigo—dijo Mateo á su hermana.—Y mientras aguardamos la hora de la comida, en ausencia de mis hijos, te relataré toda mi vida durante estos años de separación.

Eugenia, que se había quitado el abrigo y que ahora se despojaba del sombrero y del largo velo negro, se volvió admirada, exclamando:

—¿Tus hijos? ¿Los hijos de aquella aventurera? —No... no, se trata de otros. Mira el retrato de uno de ellos.

—¿No es ese el retrato de mi sobrino Carlos? —No, es el retrato de mi hijo Eugenio, al cual di tu nombre, porque no podía olvidarte.

La condesa estaba conmovida. —¿Viven aquí contigo?—preguntó.—

—¿Los veré? —Los verás; pero antes es preciso que lo sepas todo. Siéntate á mi lado, dame la mano y escúchame.

XII

Cuando el conde Mateo Sveglia abandonó á su mujer, después de sorprenderla en brazos del criado, se consideró tan infeliz, que pensó en el suicidio.

Pero con el tiempo se serenó, persuadiéndose de que sería estúpido matarse por una mujer semejante.

Entonces se propuso vivir, primero por dignidad propia, y después para asegurarse de la paternidad de sus hijos, y si llevaban verdaderamente su sangre, no abandonarlos en la miseria y en poder de aquella mujer infame.

La desventura sufrida le hizo hombre, le dió la energía de que hasta entonces había carecido.

Hospedado en un hotel de segundo orden, bajo un hábil disfraz, comenzó sus indagaciones.

Dinero no le faltaba; conocía los lugares frecuentados por su mujer, é hizo descubrimientos que ciertamente no aguardaba.

El siempre creyó lo que Delia le dijo, ó sea, que cuando niña fué víctima de los malos trates de sus padres, muertos, los cuales, la recogió una vieja cantante que ella, niña inocente, repetía sin conocer su abominable sentido. Y le aseguraba que no se había entregado á otro hombre que á él,

cuando la desventurada, antes de llegar á la pubertad, ya se entregaba al que la solicitaba, unas veces por dinero y otras por lujuria.

Mateo hizo también muchas indagaciones en Torino, donde supo muchas cosas vergonzosas que Delia había hecho antes, y después de su matrimonio, y se convenció de que los seres á quienes había dado su nombre no eran hijos suyos.

Este descubrimiento le aniquiló. ¡Cuánta razón tenía su hermana para oponerse á aquel matrimonio!

Mateo estuvo tentado de arrojarse á los pies de la condesa y de pedirle perdón.

Pero una especie de vergüenza le detuvo, y prefirió abandonar de nuevo Italia y dirigirse á América. Allí pensaba comenzar una nueva vida bajo otro nombre, vida de trabajo para olvidar y expiar.

Durante el viaje de Italia á América, Mateo tuvo ocasión de prestar algunos servicios á un pasajero de su edad, joven taciturno y triste que parecía presa de una enfermedad gravísima. Daba compasión verle con el rostro demacrado, los ojos hundidos y la respiración fatigosa.

Los dos pasajeros simpatizaron á las primeras palabras que cambiaron, y después de algunos días ya no tenía secretos el uno para el otro.

El joven, un tal Jerval, regresaba á Boston, su patria, para recoger la herencia de su tío, hermano de su madre muerta, y al que no había conocido.